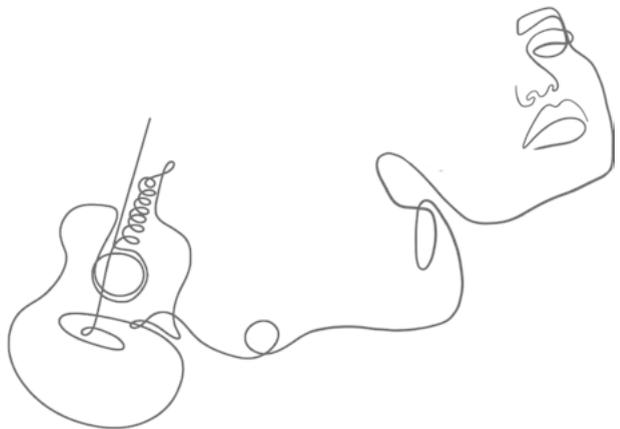


15. La mujer y la guitarra flamenca: la presencia histórica y actual de las tocaoras en la guitarra flamenca

Loren Chuse





Loren Chuse

Desde los inicios del flamenco las mujeres han sido bailaoras y cantaoras reconocidas, admiradas y cotizadas, que llevaron el baile y el cante flamenco por toda España y por las capitales de Europa y las Américas. Lo que no es tan bien conocido es que las mujeres han hecho un papel importantísimo en la historia de la guitarra flamenca. A pesar del protagonismo de las cantaoras y bailaoras flamencas en las últimas décadas, la guitarra flamenca ha persistido en ser casi exclusivamente dominio de los intérpretes masculinos. Si bien la cantaora ha encontrado su lugar en el flamenco contemporáneo, las mujeres guitarristas flamencas siguen marginadas. Es el intento de esta breve aportación de situar a las mujeres guitarristas en el flamenco en la práctica histórica y contemporánea, en el marco de las prácticas musicales de género. Este trabajo está contextualizado dentro de los cambios sociales y culturales en España y basado en fuentes históricas, así como en el trabajo de campo realizado en

Andalucía. Hace contraste con una era anterior del flamenco en la que las mujeres guitarristas profesionales eran comunes, con su marginación de la interpretación de la guitarra durante la mayor parte del siglo XX.

Las mujeres han figurado de un papel importantísimo en la historia y el desarrollo de la guitarra flamenca en décadas pasadas. Muchas eran figuras destacadas en el mundo de los Cafés Cantantes del siglo XIX. En cambio, durante la mayoría del siglo XX desaparecieron del escenario, dado a los valores que prevalecían respecto a las mujeres en los años de la dictadura. Afortunadamente en las décadas recientes, están saliendo otra vez mujeres guitarristas para tomar su digno lugar en el mundo de la guitarra flamenca. Es la intención de este trabajo de hacer un recorrido del trabajo importante y clave de estas mujeres guitarristas, tanto en el siglo XIX como hoy en día, como reconocimiento de su labor, de sus esfuerzos y de su aportación enorme al mundo de la guitarra flamenca.

Las experiencias de las mujeres guitarristas en el flamenco, tanto gitanas como no gitanas, presentadas en este artículo y sus respuestas a la marginación que han encontrado, revelan mucho sobre su sentido de sí mismas como mujeres y como miembros de la comunidad flamenca. Un elemento central de este análisis son las formas en las que el aprendizaje y el desarrollo del dominio de la guitarra flamenca están cambiando en España, y cómo estas transformaciones están permitiendo que surjan *tocaoras* hoy en día.

Temas claves en el examen del género

La discusión sobre las mujeres guitarristas flamencas debe enmarcarse en cuestiones más amplias de instrumentos musicales y género. En un artículo reciente *Sounds of Power: An Overview of Musical Instruments and Gender*,¹ Veronica Doubleday describe algunos de los temas clave en el examen del género y los instrumentos musicales. En su artículo, Doubleday señala lo siguiente con respecto a la interpretación instrumental de género:

1. La maestría musical masculina típicamente emerge como la norma cultural, mientras que las instrumentistas femeninas son vistas como desviadas.

1 Doubleday Veronica. «Sounds of Power: An Overview of Musical Instruments and Gender». *Ethnomusicology Forum* 17. no.1 June 2008 p: 3-39.

2. La identidad masculina a menudo está conectada a un instrumento en particular y los significados de género se invierten en instrumentos musicales. Estas nociones son evidentes tanto en la historia de la guitarra como en el flamenco.
3. La perpetuación de las relaciones de poder. Esto toca varios puntos claves:
 - a. el tema del espacio de género y el control masculino del espacio público;
 - b. control masculino de la tecnología y el conocimiento.
4. La idea de que las mujeres carecen de la fuerza física adecuada para tocar un instrumento, opinión que suelen expresar quienes desaprueban a las mujeres guitarristas flamencas.



Figure 21: Tía Marina Habichuela and father, Habichuela El Viejo (Used with permission of the *Diccionario Enciclopédico Ilustrado del Flamenco*)

Tía Marina Habichuela y su padre

Antiguamente, no era extraño ver a las cantaoras acompañarse con la guitarra mientras cantaban. Unas como Anilla la de Ronda continuó tocando hasta una edad muy avanzada. Dolores de la Huerta, la famosa intérprete de fandangos se acompañaba con la guitarra. Trinidad Huertas La Cuenca, la intérprete de malagueñas que popularizó su número torero en la década de 1880, fue cantaora, guitarrista y bailaora. También su tía, Marina Habichuela de Granada acompañó a su padre con la guitarra cuando era pequeña. Mercedes La Serneta «madre de la soleá», fue una guitarrista consumada, cantaora y compositora. Sus ingresos económicos, una vez retirada, provinieron de las clases de guitarra que impartía a las familias aristócratas de Madrid.

Sabemos algo de estas artistas del siglo pasado gracias al libro de Fernando, el de Triana, *Arte y Artistas Flamencas*, publicado en 1935. Su trabajo es un compendio de biografías y anécdotas de muchos artistas de la época de los Cafés Cantantes. Entre estos artistas, parece que había varias tocadoras. Su trabajo nos importa información sobre sus vidas, donde actuaron y su fama en la época. Su pequeño libro está lleno de fotografías de mujeres con guitarras. Claro que no esté cierto que todas aquellas tocaban- es posible que unas de estas fotos eran posadas y eran anuncios. Pero Frenando describe varias mujeres que sí tocaban, como Mercedes La Serena, Anilla de Ronda, y su propia compañera, Paca La Coja, quien era su acompañante en la música. En su obra valiosa, *Arte y artistas flamencos*, podemos contemplar fotos de mujeres que dominaban este arte.

Tocaoras del siglo pasado

Anilla de Ronda

Anilla de Ronda nacida en 1855 en Ronda, comenzó su carrera artística tocando en cafés de su región natal del sur de España, donde solía cantar y acompañarse con su guitarra. Conoció al cantaor Antonio Chacón y a la cantaora Paca Aguilera, otra gitana de Ronda, con quien actuó en 1890 en el *Café de Chinitas* de Málaga, que en ese momento era un lugar de moda para el flamenco. Guillermo Núñez de Prado en su obra *Cantaoras Andaluces* le dedicó un capítulo a esta guitarrista, cantaora y bailaora flamenca. Entre los comentarios que Núñez de Prado publicó sobre la personalidad flamenca de Anilla, de Ronda destacan estos:

«Siente el arte como el corazón que más lo siente; concibe la belleza como el cerebro constituido para concebirlo mejor; siente las generosidades de ese arte, como el alma que más intensamente puede sentirlo; pero su corazón, su cerebro y su alma



Anilla de Ronda

absolutamente humana, en toda la acepción de la palabra, sólo ven en su arte un vehículo para enviar desde sus entrañas hasta el infinito toda la expresión de su exquisita ternura...».

«Eso es lo que la ha hecho más simpática, aún más que sus propias cualidades para el cante, y eso se debe, en primer lugar, a los triunfos artísticos que ha alcanzado y al aplauso que ha obtenido.»²

En un artículo del 24 de junio de 1930 de D. José Benavides aparecido en *Estampa*, llama a Anilla «la reina de los gitanos» y dice: «La casa donde vive Anita Amaya en Ronda es un lugar de peregrinación. El juez, el alcalde, el farmacéutico, el notario, las señoras de altas y bajas condiciones desfilan frente a su casa, archivo del saber popular. Diariamente, desde Barcelona, se envía un telegrama a la secretaria

2 Nuñez de Prado, Guillermo. 1904 Fascimilie. Servicio del Publicaciones. Universidad de Cádiz. 1987.

del ayuntamiento de Ronda, para decir que la gitana vieja come bien, duerme poco y bebe mucho. También se envían telegramas a los gitanos que, ya impacientes, exigen su regreso. Pero ella no quiere irse».

Muchas anécdotas dan testimonio de su notoriedad. Según una de ellas, la bailaora sevillana Pastora Imperio insistió en conocerla y al hacerlo le ofreció un traje de baile flamenco con volantes. En otra, la reina Victoria Eugenia, con motivo de una fiesta íntima de la familia real, le regaló un mantón de Manila. Federico García Lorca la citó, junto a otros cantores, en una conferencia titulada «Importancia histórica y artística del cante andaluz primitivo virgen llamado Cante Jondo», leída en Granada, España en 1922.³ En 1930, con 75 años, fue uno de los principales atractivos de la Semana de Andalucía en la Exposición de Barcelona. Allí cantó y bailó, acompañada a la guitarra por Ramón Montoya.

Murió en 1933 en Barcelona a los 78 años de edad. En su memoria, el Ayuntamiento de Ronda le dedica un concurso anual de cante flamenco.

Dolores de la Huerta

Dolores de la Huerta nació y murió en Lucena, Córdoba. Desarrolló su arte a finales del siglo XIX y se le atribuyen varios estilos para Fandangos de Lucena, por lo que se la considera una de las raíces básicas del cante flamenco Cordobés. Es bien sabido que Dolores se acompañaba con la guitarrilla; que sentó las bases del original Fandango de Lucena; y que mantuvo una huerta en Huertezuelos, a las afueras de Lucena. Fernando de Triana cuenta que tuvo la gran suerte de escucharla en edad avanzada.⁴

Actuó en muchos cafés cantantes de Andalucía, compartiendo elenco artístico con los más destacados maestros. Aunque cantó otros estilos con dignidad, tuvo sello propio en los fandangos de Lucena, y como único competidor a Cayetano Muriel «Niño de Cabra». Sin falsetas, ni variaciones, con una guitarrilla, ella misma se acompañaba letras tan sentidas y románticas como ésta: «Abre la flor su capullo, la besa el sol con sus rayos; yo te abrí mi corazón, tus ojos lo marchitaron».⁵

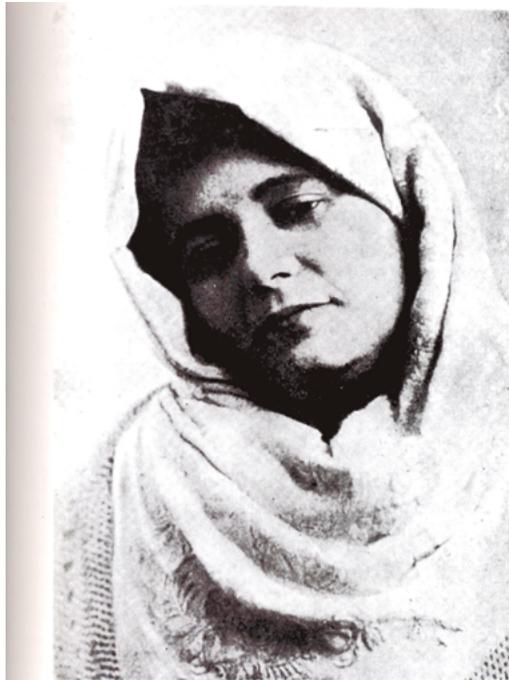
3 García Lorca, Federico. «Importancia histórica y artística del cante andaluz primitivo virgen llamado Cante Jondo». Leído en el Centro Artístico de Granada, Junio 1922. Publicado luego en el Noticiero Granadino.

4 Triana, Fernando. *Arte Y Artistas Flamencos*. Madrid. 1935.

5 Íbid. Nuñez de Prado. 1904.

Mercedes Fernández Vargas, conocida artísticamente como La Serneta

La Serneta nació en Jerez de la Frontera en 1837 y murió en Utrera en 1912. Su padre, Salvador Fernández, de profesión herrero, nacido en la provincia de Sevilla, era primo hermano de Gaspar Fernández Santana, padre de Gaspar Fernández Jiménez el Perrate, quien era padre del cantaor Utrerano José Fernández Granado el Perrate de Utrera. Su carrera artística la empezó en Sevilla a mediados de los años 70 del siglo XIX, en una época en la que Manuel Ojeda El Burrero y Silverio se habían asociado para luego romper y salir cada uno por separado: El Burrero con su café de la calle Tarifa, que luego pasaría a la céntrica calle Sierpes y Silverio promoviendo un salón en la calle Rosario.



Mercedes la Serneta.

La mejor cantadora de soleares que ha existido.

La Serneta

A los 23 años actuaba en el Café del Burrero, en Sevilla dónde conoció a Joaquín Álvarez Hazañas que se convirtió en su pareja sentimental, estableciéndose en Utrera. La Serneta tuvo gran éxito en la capital hispalense, residiendo durante un tiempo en Triana; y llegó a tener cierto renombre en Madrid, aunque allí fue a menos, terminando dando clases de guitarra y alquilando sus ricos trajes para sobrevivir. Maestra en el cante por soleares, a su muerte algunos de los grandes del cante andaluz como La Niña de los Peines, Antonio Chacón, Fernando el de Triana y Juanito Mojama se encargarían de que sus cantes no cayeran en el olvido. Según como ella misma manifestó en una entrevista en 1901, el apodo se debe a que existe un tipo de ave que es muy ligera y se conoce popularmente como serneta, y como ella de pequeña era muy viva, su madre le decía, «pareces una serneta» y «Serneta se me quedó». ⁶

Se sabe que diversos cantaores célebres de la época como Antonio Chacón se trasladaban a esta ciudad para oírla cantar. Debe su fama a crear escuela por soleares. La Serneta transmitió sus creaciones entre otros a los cantaores Manuel Torre y La Niña de los Peines, gracias a los cuales se conoce su obra en la actualidad, pues no existen grabaciones suyas. Siendo ya sexagenaria, en el año 1902 se trasladó a la ciudad de Utrera, donde falleció en 1910 a la edad de 72 años.

En el fin de la época de los Cafés Cantantes, y a partir de los años 1920 y 1930, la guitarra flamenca adquirió una importancia como instrumento solista, de especialización y del virtuosismo. En este camino en que la guitarra dejaba de ser considerada únicamente como instrumento de acompañamiento, para ocupar un lugar por sí mismo, las mujeres fueron quedándose atrás. La guitarra dejó de ser privativa de los cafés cantantes, tabernas y bares y se convirtió en instrumento de concierto. Este hecho significó el final de las mujeres guitarristas de la época, quizás por la condición marginal y el estatus social ínfimo de las artistas de los cafés cantantes. Al comienzo del siglo XX había muchas mujeres guitarristas, pero a partir de los años del Franquismo, fue muy poco posible para ellas conseguir la profesionalidad en el toque.

Como parte de los muchos avances políticos y sociales que ha experimentado la mujer en España, la posición de la mujer guitarrista en el mundo flamenco ha empezado a mejorar en años recientes, gracias a unas guitarristas femeninas valientes que están emergiendo y rompiendo la «línea» del género».

6 Citado por Ríos Ruiz, Manuel, «La Serena de Jerez», en *Historia de Flamenco*, Vol V. p. 113.

La generación más reciente de tocaoras

María Albarrán

Unas de las primeras de salir durante los años sesenta, era María Albarrán, una gitana pionera y guitarrista profesional desde muy temprana edad. En los años iniciales de mis investigaciones sobre la mujer en el flamenco, mediados de los años noventa, María Albarrán era la única *tocaora* profesional que podía encontrar. María viene de una familia gitana de artistas flamencos y creció en el ambiente profesional. Su padre, Ramón de Cádiz, y su madre bailaora La Maruja, formaron su compañía que hacía muchos giros por Europa y América Latina. María se crió en un ambiente de amistades familiares de muchos artistas flamencos, como el *tocaor* Sabicas, quien animó mucho en sus aspiraciones con la guitarra. María fue autodidacta, aprendiendo de discos de los guitarras clásicos, como Ramón Montoya y Niño Ricardo. Pronto María se convirtió en directora de música del cuadro flamenco de la familia, basado en Madrid, y actuaba junto con su madre y su hermana, ambas bailaoras profesionales. En los años iniciales de mis investigaciones sobre la mujer en el flamenco, mediados de los años 90, María Albarrán era la única *tocaora* profesional que conocí.

Como directora María ha disfrutado de respeto y del éxito dentro del cuadro familiar. Pero en nuestra entrevista en 1996, me comentó que no había sido nada fácil seguir adelante en el mundo de la guitarra flamenca como mujer, desgracia-



María Albarrán y su cuadro

damente por actitudes muy tradicionales y machistas de otros guitarristas, María hizo este comentario sobre el tema de la discriminación que había sentido en su vida artística:

«Como soy la directora, compongo la mayoría de la música de nuestro cuadro y me respetan mucho. Pero después, si quiero salir con los otros músicos a tomar un café o compartir *falsetas*, es otra historia, ¡eso no es posible!».⁷

María José Matos

Un ejemplo que invita a la reflexión en el reciente cambio de actitud hacia las mujeres guitarristas es la experiencia de María José Matos. Nacida en Huelva en 1963, María José fue una de las socias fundadoras de la Peña Flamenca Femenina, el club flamenco organizado y dirigido por mujeres en Huelva. Esta peña fue creada por mujeres en la década de 1980, por motivo de su exclusión de las demás peñas de Huelva, dado que todos estos establecimientos eran solo para hombres en ese momento. María empezó a estudiar guitarra a los doce años con uno de los guitarristas de la peña y allí era muy activa en las actuaciones. Pero cuando decidieron hacer una grabación, había un fuerte sentimiento en contra de incluir a María, invocando los argumentos estereotipados de que las mujeres no eran tan fuertes como los hombres y que se vería mejor que un guitarrista masculino acompañara al grupo. La actitud de las mujeres de la peña, reforzando las nociones estereotipadas de género imperantes, y el desánimo de María ante la discriminación y el rechazo como instrumentista de la peña, influyó en su decisión de dejar la profesión. Más adelante colaboró en el programa en honor al Día Internacional de la Mujer en 2005, *La Diosa Blanca*, junto a Antonia Jiménez y Carmen Linares, primera vez que dos mujeres guitarristas se presentaban en una actuación. Si bien más tarde participó en un espectáculo Poesía y Toros en septiembre de 2006 en Salamanca, llegó a la conclusión de que una carrera en la interpretación estaba demasiado plagada de obstáculos. Ha seguido impartiendo clases en academias privadas de Huelva, entre ellas la escuela asociada a la Peña Femenina, en la que participa como profesora de guitarra, pero no como acompañante del grupo de interpretación. En cambio, la generación de guitarristas femeninas que están saliendo en las décadas siguientes son más optimistas sobre sus posibilidades a pesar de los obstáculos que han enfrentado.

7 Entrevista con la autora, Mayo 1996. Madrid.

Antonia Jiménez

Diez años más tarde, la situación comenzó a mejorar un poco para la mujer guitarrista. Antonia Jiménez, una *tocaora* de El Puerto de Santa María en la provincia de Cádiz, comenzó sus estudios de la guitarra a los catorce años y empezó como acompañante para academias del baile. A pesar de muchas dificultades al principio, Antonia ha logrado un puesto respetado en mundo flamenco. Empezó trabajando principalmente como acompañante del baile, actuando en muchos sitios, en Europa y en Japón, en Los Estados Unidos y por toda España.

Antonia Jiménez es la mujer guitarrista y compositora más reconocida de la escena actual, tras haber estudiado junto a algunos de los grandes maestros del toque como Enrique Vargas, Manolo SanLúcar, Gerardo Núñez o Rafael Riqueni, y haber tocado tanto para *cantaoras* de renombre como Carmen Linares y Juan Pinilla como para *bailaores* reconocidos como Olga Pericet, Belen Maya, Manuel Liñán, Marco Flores y Rocío Molina.

En marzo 2005 Antonia intervino en el espectáculo mencionado antes, *La Diosa Blanca*, una actuación de puras mujeres, entre ellas otra guitarrista de la Peña Femenina de Huelva, María José Matos, y *cantaora* Carmen Linares. Entre sus logros, ha trabajado como acompañante para *cantaoras* como Juan Pinilla de Granada, y de integrante en la compañía de baile de Marco Flores, una compañía que ganó el primer premio en el *Festival del Baile* de Córdoba en 2010. También actúa como solista, y recibió mucho reconocimiento por su participación en la temporada de conciertos, *Mujer Contra Mujer* del XIII Festival de Jerez. Sigue con sus proyectos de composición, uno de los cuales presentó en el invierno de 2019 en el Flamenco Festival en Chicago, donde presentó únicamente sus propios temas. Antonia tiene un punto de vista sobre las mujeres guitarristas que nace de su propia experiencia: «Hacerte un hueco eso es bastante difícil... he tenido que luchar un montón como todas. No existe una imagen de la mujer guitarrista y voy poco a poco creando esa imagen». ⁸

Antonia fue una estrella del ciclo importante que tomó lugar en el otoño de 2022, en la peña Torres Macarena de Sevilla: *Ciclo Guitarra de Flamenco de Mujer*. Antonia Jiménez actuó en este ciclo que duró cuatro semanas junta con otras *tocaoras* del momento, entre ellas Davinia Ballesteros de Jerez, otra *tocaora* importante actual. Antonia sigue haciendo giras con las compañías de baile y como solista, por toda Europa y los Estados Unidos.

8 Citado de *Mujeres Guitarristas* de Pablo Lozano, Ediciones Signatura. 2009. Página 175

Celia Morales

Celia Morales es otra guitarrista de este grupo de mujeres pioneras de las décadas más recientes. En su carrera Celia ha enfrentado el reto de balancear lo de la vida de familia con su oficio de guitarrista. Nacida en el mismo año de Antonia Jiménez, en 1972 en Antequera, Celia empezó con estudios de guitarra clásica al Conservatorio de Málaga. En 1998, comenzó a estudiar con el maestro de la guitarra flamenca Pedro Blanco, y más tarde con Manolo San Lúcar. Celia ha intervenido en conciertos con *cantaoras* como Antonia Contreras en el concierto final del curso *Mujeres, sonidos y virtuosidad* que tomó lugar en Madrid en 2006. En 2008 participó en la serie de conciertos de guitarra solo, *Rutas Flamencas* en Jerez. Muy parecida a la carrera de Antonia Jiménez, Celia Morales suele tocar para acompañar al cante o al baile. Pero también ha actuado como concertista, ofreciendo un solo concierto de guitarra en el *Festival de la Guitarra* de Córdoba en 2010. Entre sus muchos comentarios pertinentes durante nuestra entrevista en 2006, Celia me habló de la pésima actitud de algunos que opinan que la mujer no tiene la fuerza adecuada para tocar bien la guitarra flamenca. Celia afirmó que lo importante para un guitarrista flamenco, que sea mujer o hombre, es tener buenas habilidades para la música, mucha dedicación para estudiar y la fuerza y habilidad que resulta de esta dedicación. Celia no era la única *tocaora* que puso muy claro que desea ser respetada y valorada como artista flamenca, y no como una novedad.



Celia Morales



Lourdes Pastor, Loren Chuse, Miguel López y Rocío Márquez

Programa del conservatorio de Córdoba

Un acontecimiento que está haciendo más posible la entrada de más *tocaoras* en el mundo profesional de la guitarra flamenca es el programa innovador de la guitarra flamenca en el *Conservatorio Superior de Música Rafael Orozco* en Córdoba. Algunas mujeres guitarristas consiguieron el *Título Superior de Guitarra Flamenca* del Conservatorio y han empezado a salir como profesionales en el mundo flamenco. Hoy en día ellas son numerosas.

Laura González

Laura Toledano González, quien nació en Fernán Núñez (Córdoba) es una de las *tocaoras* que empezó su carrera con el apoyo del título de la guitarra flamenca en el *Conservatorio Superior de Música Rafael Orozco* en Córdoba. En el Conservatorio estudió con maestros como Paco Serrano, Manolo Franco, Carlos Pacheco y Niño de Pura. Laura recibió su título del Conservatorio en 2006. Además de su título en

guitarra flamenca, Laura recibió la *Diplomatura de Educación Musical* en la Universidad de Córdoba unos años antes, en 2001.

En la actualidad, Laura pertenece a la Peña Flamenca El Mirabrás de Fernán Núñez. Ha participado en grabaciones como acompañante a cantaores como Manuel del Rosal, Justo Roldán y Pedro Obregón en proyectos discográficos de la Peña «El Mirabrás» y del «Ateneo de Córdoba», también ha participado en el disco «Mujeres de carne y verso», de Valderrama (hijo). Como solista, cuenta con una grabación en directo con composiciones propias del año 2007, grabada en el marco del XXXIII Festival Flamenco de Cáceres. También ha participado en el largometraje «Tocaoras», de Alicia Cifredo.

Laura fue artista invitada, junto con la cantaora Antonia Contreras, para el concierto *Solo y nada menos de Mujeres*. Formó parte del *Curso Mujer en el Flamenco, Arte y Género* de la UNIA en verano 2008. Ellas dos presentaron cante compuesto que se hizo famoso por cantaoras como La Trini, Concha La Peñaranda, La Serena y La Niña de los Peines, entre otras. Laura ha intervenido como solista en festivales de Flamenco como el Festival «Noches de Luna y Flamenco» en Níjar, en Agosto 2008 y el Festival Internacional de Andalucía en Málaga en el verano de 2008. También ha intervenido en *XII Festival de Jerez*, *el XIII Festival Internacional de Guitarra de Vendome*, *el VIII Festival de Otoño de Jaén*, y *La Noche Blanca del Flamenco* de Córdoba.



Laura González

Laura me comentó que en general las mujeres han estado dejadas al lado en el flamenco, como en otras profesiones, pero gracias a cambios sociales las mujeres están consiguiendo su lugar en la guitarra flamenca. Me dijo «Las cosas están cambiando y muy pronto el mundo de la guitarra flamenca no seguirá como mundo masculino».⁹

Actualmente actúa en un dúo profesional de guitarra flamenca con su pareja José Rojo Zapateado. Ellos han trabajado mucho en conciertos y actuaciones en las peñas por toda España.

En su faceta como docente, ha trabajado en los Conservatorios de Música de Puertollano, Córdoba y Jaén, en el que actualmente es Profesora de Guitarra Flamenca. Además, ha participado en proyectos educativos de la Junta de Andalucía, así como en actividades docentes y artísticas organizadas por la Universidad de Córdoba y Jaén. Actualmente compagina su labor artística con su labor docente.

Pilar Alonso

Una de las primeras que salió de esta primera generación de tituladas de guitarra flamenca del *Conservatorio de Música* de Córdoba es Pilar Alonso, una granaína de Baza. Pilar empezó su vida en la música como guitarrista clásica, a partir de 1994. En 2006 recibió su título en guitarra flamenca del Conservatorio. Pilar es un músico muy multifacética, una mujer que toca la música del folclore de su pueblo de Baza; toca la guitarra flamenca y unas músicas de fusión, de flamenco mezclada con la música griega o la música Andalusí. Ha trabajado con grupos muy diversos, como directora de *La Orquesta de Laudés Españoles «Velasco Villegas de Baza* y en actuaciones de *La Escuela Musical de los Coros y Danzas de Caniles*. En el flamenco ha trabajado con el *Grupo de Flamenco Brotes Nuevos de Baza* y el grupo de músicos mujeres, *Trajitoma*, de Granada.

Pilar combina su vida profesional en la música con la docencia, siendo en la actualidad profesora de guitarra flamenca en el Conservatorio Profesional de Granada.

En nuestras entrevistas que cubrían varios veranos entre 2008 al presente, Pilar ha hablado de su entusiasmo por sus muchos proyectos musicales, y su profunda dedicación a la docencia en la guitarra flamenca. Pilar ha experimentado momentos de discriminación y sexismo, sobre todo en sitios más tradicionales como a veces las peñas locales. Pero Pilar responde a estas actitudes conservadoras con su buen humor característico y mucha confianza y optimismo.

9 Entrevista con la autora, julio 2008 en Jaén.

Más recientemente, en 2015, Pilar Alonso formó, junto con la cantante Marroquí Habiba Chaouf, un conjunto de fusión muy innovador, un grupo de cuatro mujeres músicos, dos instrumentistas y dos cantaoras, que se dedican a una fusión muy única. Su grupo, *Mujeres Mediterráneas* es una formación musical basada en la convivencia de las músicas y las culturas, concretamente entre el Flamenco y la Música Árabe. Se creó en 2015 como consecuencia del encuentro vital de culturas en el escenario. *Mujeres Mediterráneas* está gozando una popularidad enorme en estos días y de mucho reconocimiento por su calidad artística y su música muy original, actuando en festivales y conciertos por todo España y Marruecos.

Ellas tocan en muchos festivales; ofrecen conciertos en lugares como el Teatro Isabel la Católica en Granada, han sido artistas invitadas en un Festival de Músicas del Mundo, el *Sulayr*, que toma lugar en un pueblo de las Alpujarras, cerca de Granada. Últimamente, en el año 2022, han hecho una gira con el autor de la novela *La Luz que Fuimos*, Antonio Manuel, por varios sitios en Andalucía, ofreciendo su música que ilustra esa novela del autor sobre la historia de Córdoba y el protagonismo importante de las mujeres en aquella época.

Como Laura González, Pilar combina su vida profesional en la música con la docencia, siendo en la actualidad profesora de guitarra flamenca en el Conservatorio Profesional de Granada. Pilar lleva muchos años como la única profesora de la guitarra flamenca en el conservatorio.



Pilar ALonso

A pesar de haber experimentado, como muchas de las *tocaoras*, momentos de rechazo por parte de puristas dado a actitudes machistas en el mundo flamenco, Pilar mantiene su gran entusiasmo para su música y su gran confianza en las posibilidades para las mujeres guitarristas hoy en día.



Mujeres Mediterráneas

Mercedes Luján

Mercedes Luján, otra de las destacadas *tocaoras* que ha salido al escenario en años recientes tiene treinta y cuatro años, viene de una familia de artistas en Lorca (Murcia). Su afición por la música empieza a manifestarse desde temprana edad cuando desde niña acompañaba a su madre, la cantante de copla Rosa María Luján en sus actuaciones y giras por España. Mercedes es autodidacta, y aprendió la guitarra en casa. Su madre fue ausente muchos meses durante sus giras por Sud América, y durante este tiempo, Mercedes vivía con sus abuelos. Su abuelo paterno el famoso guitarrista Jerezano conocido artísticamente, Maestro «Palmita», le transmite su afición por el flamenco y fue el primero que le pone una guitarra en las manos a la temprana edad de 14 años. Mercedes entró en el conservatorio como niña para es-

tudiar el oboe, pero se dio cuenta que la suya era la guitarra. Dejó sus otros estudios y se dedicó a la guitarra. Mercedes lleva más de veinte años tocando la guitarra.

Con solo 16 años salió artísticamente, actuando en el Festival de Lo Ferro de Murcia, acompañado a su padre que declamaba poesía y a su madre, que cantaba. Con 18 años fue invitada como guitarrista oficial del concurso de cante en Lorca. En marzo 2009, siendo todavía muy joven, actuó como solista en el Festival de Jerez con la gran responsabilidad de dar clausura al programa *Mujeres Guitarristas* y al *Ciclo de los Conciertos de Palacio del Festival Flamenco de Jerez*. Después de unos años de tocar otras músicas, Mercedes volvió al escenario flamenco como acompañante en *La Suma de Flamenco Joven* de Murcia.

Mercedes ha acompañado a cantaores como Perlita de Huelva, Sonia la Húngara, Rocío Márquez, y Raúl «El Balilla» entre otros. También ha sido guitarrista oficial de varios concursos y festivales de cante flamenco, por citar algunos: *El Festival Flamenco Ciudad del Sol de Lorca*; Festival «Murcia Flamenca» y también del prestigioso *Festival Internacional de Cante Flamenco de Lo Ferro* en Murcia.

Han sido muchas las ciudades por las que ha paseado su arte, tanto en territorio nacional, como internacional, por citar algunas: Teatro Villamarta en Jerez de la Frontera; Teatro Romea en Murcia; Teatro López de Ayala en Badajoz, Teatro de Molíns de Rei en Barcelona, y en el Teatro español en San Miguel de Tucumán, en Argentina.

En la actualidad vive en Madrid, donde conoció a las mujeres que forman parte de su grupo *Cuarteto Mujeres*. Ella buscaba a mujeres instrumentistas para formar un grupo de solo mujeres. Ellas se conocieron en Madrid y estaban por actuar en el local importante Casa Patas, de Madrid, en marzo, justo ante de la pandemia de Covid. Después de dos años de no poder salir al escenario, ahora están tocando por toda España. En julio de 2022, su *Cuarteto Mujeres* tocó en el Festival de la Guitarra en Granada. Este grupo, de dos guitarristas, una percusionista y una cantaora presentaron música original compuesta por Mercedes. El Cuarteto siguió este mismo verano su gira con una actuación en el Festival de Lo Ferro.

En nuestra entrevista de julio 2022, ella expresó su punto de vista que las cosas están cambiando mucho por lo bien, sobre la situación de las *tocaoras*, aunque todavía a ellas les queda camino para recibir el mismo respeto como sus compañeros guitarristas. Pero se notó que las puertas están abriendo para las tocaras buenas.¹⁰

10 Entrevista con la autora, julio 2022. Granada.

Yuta

Yuta, una guitarrista Finlandesa, es otra *tocaora* en el escenario actual. Ella empezó estudiando la música clásica en su tierra natal, Finlandia. Vino a Granada en 2005 para vivir, tocando en esta época la guitarra eléctrica en un grupo de rock. Es una de las alumnas destacadas de Pilar. Yuta empezó a estudiar con Pilar Alonso en el Conservatorio de Granada en 2008, y siguió con sus estudios con ella por cinco años. Unos años más tarde Yuta estudió guitarra flamenca unos meses en la Fundación Cristina Heeren, en Sevilla. Yuta tocaba tanto música clásica como el rock antes de empezar con el flamenco. Se notó la importancia de desarrollar la técnica de la mano derecha para tocar bien el flamenco, y observó que hace falta mucho estudio para adquirir esta habilidad con la técnica en la guitarra flamenca.¹¹

Yuta salió al escenario para tocar la guitarra flamenca en 2013, acompañando el baile. Ella notó el reto de seguir la carrera de *tocaora*: que hay que tocar para acompañar al baile, al cante, y además, como solista. Yuta ha trabajado con vario grupos durante sus años en Granada. Hasta 2021 tocaba con el grupo de mujeres *Comares*. En la actualidad, toca en un grupo de flamenco fusión, con una bailaora chilena y una cantaora de Siria.

Yuta habló con mucha franqueza sobre el reto de la mujer guitarrista de flamenco. Ella observó que el público la mira muchas veces como una novedad, primero como mujer y como guitarrista en segundo lugar. Y notó la necesidad de comprobar sus habilidades, que como *tocaora* hay que demostrar, a veces a la sorpresa del público, que ella puede tocar bien. Mencionó su reto personal de tener que comprobar su talento siendo no solo mujer guitarrista en el flamenco, pero guitarrista extranjera. Yuta sigue su vida en Granada, actuando en varios grupos y desarrollando su carrera como *tocaora*.

Conclusión

Tocaoras como María Albarrán, Antonia Jiménez, Celia Morales, Laura González, Pilar Alonso, Mercedes Luján y Yuta son unas de las pioneras que están abriendo caminos para la mujer en la guitarra flamenca. Eso no significa, sin embargo, que no quedan muchos retos y obstáculos para las mujeres guitarristas. La continuación de actitudes machistas persiste, y todavía hay puertas cerradas, a las mujeres guitarris-

11 Entrevista con la autora. julio 2022. Granada

tas, en los escenarios, en algunas peñas y en los estudios de grabación. Las *tocaoras* que cruzan esta «línea de género» son valientes. Todas han luchado y siguen luchando para tener su lugar en el mundo de la guitarra. Todas siguen poco a poco creando espacios para la mujer guitarrista. Unas, como Pilar Alonso, Mercedes y Yuta, eligen colaborar con otras mujeres artistas e instrumentistas. Otras abren caminos para sí mismas con compañías de baile o como solistas. Todas demuestran su creatividad, su talento y su valentía. Son mujeres fuertes, dedicadas a la música, a la enseñanza y a traer su aportación artística y creativa al mundo del flamenco. Seguramente en los años que entran, saldrán cada año más, y la *tocaora* logrará su éxito y tendrá sitio en el ámbito de la guitarra flamenca.